

# Un breve recorrido de la lingüística antropológica en Chihuahua

## A brief overview of Anthropological Linguistics in Chihuahua

CHRISTIAN PEÑA SAN AGUSTÍN

*Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua, México*

christian.pena@chihuahua.gob.mx

ORCID: 0009-0009-9390-0932

■ **RESUMEN:** La presente nota es un breve recorrido por el surgimiento y desarrollo de la lingüística en el estado de Chihuahua. En primer lugar, se menciona la importancia de la lingüística antropológica como una interdisciplina para el análisis de los idiomas originarios y la relevancia de los hablantes dentro de este análisis. En segundo lugar, se describe el inicio y desarrollo de la lingüística antropológica, sus precursores y los primeros lingüistas del norte y para el norte. En tercer lugar, se mencionan algunos retos que las futuras generaciones de lingüistas enfrentarán durante las siguientes décadas. Por último, se hacen algunas proyecciones en las que la lingüística antropológica en el estado puede incidir en pro de los idiomas originarios y de sus hablantes.

■ **ABSTRACT:** This note provides a brief overview of the emergence and development of linguistics in the state of Chihuahua. Firstly, it highlights the importance of anthropological linguistics as an interdisciplinary field for analyzing native languages and the significance of speakers within this analysis. Secondly, it describes the beginnings and evolution of anthropological linguistics, including its pioneers and the first linguists focused on and from the northern region. Thirdly, it mentions some challenges that the future generations of linguists will face in the coming decades. Lastly, it offers projections on how anthropological linguistics in the state can contribute to the benefit of native languages and their speakers.

### Palabras clave:

Interdisciplina,  
idiomas originarios,  
norte de México

### KEYWORDS:

interdisciplinary,  
native languages,  
northern Mexico

Fecha de recepción: 18 de julio de 2024, fecha de aceptación: 21 de noviembre de 2024

DOI: 10.62190/amla.lmne.2025.7.1.573

*Lingüística Mexicana. Nueva Época*,  
VII (2025), núm. 1: 156-164. ISSN: 2448-8194

Licencia Creative Commons Attribution-Non-  
Commercial (CC BY-NC) 4.0 International

## LINGÜÍSTICA ANTROPOLÓGICA: UNA INTERDISCIPLINA SUMAMENTE NECESARIA

La ciencia, entendida como un conjunto de conocimientos sistematizados, jerarquizados y ordenados del quehacer humano, nos ha dado la capacidad de conocer, entender y categorizar el mundo desde diversas ópticas. Esto se comprueba cuando se observan las aportaciones de las distintas disciplinas existentes y, más aún, con la hiper especialización que surge día con día en cada una de ellas. Una de las múltiples ocupaciones de la ciencia es el lenguaje y, si bien es cierto que el estudio de los idiomas tiene sus raíces en los análisis de la antigua India y Grecia, el ser humano no ha dejado de hacerse preguntas como ¿Por qué hablamos diferente? ¿Cómo surgieron los idiomas? ¿Cuál fue el primer idioma en la tierra?, para las cuales han surgido múltiples respuestas desde diversas posturas, sin embargo, es la lingüística quien ofrece un enfoque que reta a entender estos cuestionamientos desde sus distintos niveles de análisis y desde múltiples corrientes. La lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje como un conjunto de hechos y teorías que se han construido en torno a él, considerándolo en su aspecto oral y escrito y sintetizando a reglas la variabilidad de fenómenos (Luna *et al.*, 2005, p. 136).

Con este quehacer de la lingüística es claro que representa todo un desafío describir los sucesos que surgen cuando los seres humanos interactúan, ya sea mediante diálogos, discursos, monólogos o, incluso, en conversaciones cotidianas, que podrían ser simples para los hablantes pero que están cargadas de significados que hay que desentrañar para darles un carácter científico, así se trate de un morfema o de una partícula discursiva.

Con esto en mente, la lingüística como ciencia se vuelve relevante porque existe la necesidad de explorar los idiomas existentes y porque, además de conocer la estructura de una lengua y el comportamiento cerebral, es imprescindible para entender la diversidad del ser humano y comprender que las lenguas no son sólo un conjunto de reglas y gramáticas que tienen funciones locutivas, ilocutivas y perlocutivas, sino que detrás de ellas hay personas: niñas y niños que juegan en su receso mientras realizan flexión y

derivación entre risas, mujeres que crean códigos de habla en tanto que se detienen en la calle para actualizarse en su día a día, hombres que con un chiflido imitan los tonos de sus idiomas para pedirse un favor a distancia, jóvenes que exploran los límites de su lengua para intentar interponerse ante su contrincante en una batalla de rap callejero con un *beat* de fondo, y ancianos tratando de recordar las palabras que los jóvenes ya no usan y que al lograrlo se vuelcan sobre ellos las memorias de una infancia nostálgica; detrás de los idiomas están sus hablantes.

En consecuencia, la lingüística puede vincularse con otras disciplinas y considerar, además de la forma y función de un morfema, a las y los hablantes, sus respectivos contextos y su historia (individual y al mismo tiempo colectiva) que sugieren cómo, cuándo, dónde y de qué forma se usa un morfema.

Ciertamente la lingüística ha tenido múltiples correlaciones con otras disciplinas en función de su quehacer: formal, aplicada, pericial, psicológica, terapéutica... pero hay una que es relativamente reciente y merece ser explorada: la que vincula a la cultura.

La lingüística antropológica es una interdisciplina que describe y explica las lenguas en su contexto de uso y considera el comportamiento humano para entender la diversidad y los idiomas como un vehículo de ideología, creencias y prácticas culturales. El precursor de esta interdisciplina fue Franz Boas (1911) quien con su influencia mediante del relativismo cultural puso en el mapa el estudio del lenguaje en un contexto social y cultural. Boas ayudó a entender que el lenguaje, además de un sistema de comunicación, también es un sistema que se ve permeado por los comportamientos, las estructuras sociales y la historia de un pueblo; de igual manera, puso énfasis en la diferenciación entre una sociedad y otra, y subrayó que para tener una comprensión detallada es necesario adentrarse en las particularidades que ofrece esta imbricación entre lengua, cultura y sociedad.

En otras palabras, se puede visualizar a los idiomas más allá de sus estructuras mediante la observación del conocimiento que rodea el dato lingüístico con las herramientas de la antropología. Así pues, esta interdisciplina ha dado como resultado el entendimiento de múltiples prácticas culturales ligadas a la vida cotidiana de las poblaciones, las cuales pueden verse reflejadas en la oralidad.

Esto no significa que la lingüística como tal no tenga la capacidad de ser una disciplina completa; significa que además de conocer la forma y la función del idioma, se puede conocer la relevancia que para una comunidad de hablantes tienen las construcciones fonológicas, morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas en su relación con aspectos bioculturales y sociales. Adicionalmente, es interesante notar que la lingüística antropológica no percibe al ser humano como un informante que ofrece datos para ser analizados, sino como un colaborador o interlocutor que contribuye a la construcción del conocimiento al compartir su idioma y cultura. De esta forma, la lingüística antropológica adquiere un carácter propio y complementario.

## LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA LINGÜÍSTICA ANTROPOLÓGICA EN CHIHUAHUA

En 2011 la escuela de Antropología e Historia del Norte de México (tercera escuela del Instituto Nacional de Antropología e Historia) sólo contaba con tres licenciaturas: Antropología Social, Antropología Física y Arqueología, las cuales ofrecían una gran cantidad de posibilidades de investigación y de estudio (en cuanto al comportamiento, a los vestigios y al cuerpo humano); sin embargo, lo que se sabía de lingüística en Chihuahua provenía de universidades públicas en las que a lo sumo abordaban estudios lingüísticos de idiomas como el español, el inglés o el francés.

Fue hasta 2012 que la licenciatura en Lingüística Antropológica se integró al plan de estudios. En ese año la EAHNM se convirtió en un nicho de profesionales interesados en describir y comprender la diversidad lingüística de Chihuahua. El proyecto arrancó de la mano de quienes en aquel entonces consolidaron la lingüística antropológica como una opción ante otras disciplinas que también abordaban el estudio del ser humano, pero sin considerar el idioma: los lingüistas Bianca Paola Islas Flores, Edgar Adrián Moreno Pineda y José Abel Valenzuela Romo, bajo la asesoría de Leopoldo Valiñas Coalla†, lo que ha dado como resultado 11 generaciones de egresados.

El perfil del cuerpo académico fue un valor agregado a la profesionalización de quienes realizamos este recorrido entre las aulas de clase y el trabajo de campo, pues fueron tres perspectivas muy distintas: la del escrutinio en los análisis lingüísticos, la del método antropológico y el trabajo en campo, y la de la sistematización del dato lingüístico.

De esta manera, pudimos adquirir experiencia en el trabajo de campo con diferentes pueblos originarios en distintos estados de la república y ese contraste de mundos e idiomas abrió el panorama y deconstruyó el pensamiento. Por esta razón se puede afirmar que la lingüística antropológica es todo un reto, pues obliga a salir de la zona de confort, del sistema de creencias y de todas aquellas situaciones que se dan por hecho.

En este recorrido entre las aulas y el campo, pudimos experimentar la otredad, esa capacidad de ser otro y construir una identidad y perspectiva a partir de otra persona, una que tiene idioma y cultura distinta a la nuestra; este impulso a observar otras perspectivas constituyó una de las ventajas de estudiar antropología. Gracias a ello pudimos darnos cuenta de que no basta con analizar el signo lingüístico, también es necesario conocer la historia del hablante, entender su trasfondo y en muchas ocasiones compartir espacio en sus actividades diarias, lo cual es todo un privilegio. Si bien es cierto que cada persona egresada y titulada ha tomado rumbos distintos, no se puede realizar ningún tipo de labor profesional sin considerar la observación participante, el registro en un diario de campo, la reciprocidad con quienes se colabora, la difusión de los idiomas originarios, el respeto a los derechos lingüísticos; y en este sentido, la ética en la lingüística antropológica invita a no enajenarnos de los sucesos, sin importar en dónde nos encontremos. Después de años de preparación, la lingüística antropológica ha dado sus frutos con la titulación de compañeras que han abordado temas sumamente interesantes en los pueblos o'oba y ralámuli, como los que se enuncian a continuación.

Salvador (2018) hizo un estudio del léxico relacionado con los sentimientos en el que propone una descripción de los ítems léxicos de distintas categorías utilizados para describir sentimientos y emociones, y que considera la interacción cultural de los hablantes rálámuli en la comunidad de Narárachi, municipio de Carichí, Chihuahua. Por otro lado, Anchondo (2019) presenta un plan de acción participativo para la revitalización del idioma o'oba de la comunidad Los Ojitos, en Ciudad Madera, Chihuahua; esta investigación se ha convertido en un referente sobre la revitalización lingüística en México, pues son muy escasas las propuestas en esta materia en nuestro país. Asimismo, Betancourt (2020) ofrece una perspectiva que contrasta con los casos de desplazamiento lingüístico, como en la comunidad de Kwéchi, municipio de Guachóchi, Chihuahua.

En su investigación, Betancourt utiliza descripciones sociolingüísticas para explicar los mecanismos y las interacciones que la escuela Benésica Anagupi utiliza para conservar la vitalidad de su lengua al interior de la escuela. Esta investigación es de suma importancia y su divulgación puede convertirse en un ejemplo de éxito que haga aportaciones importantes en el sistema educativo en Chihuahua.

Por su parte, Muñoz (2021) lleva a cabo una descripción de los sermones/consejos de los rálámuli de la comunidad de Munérachi, municipio de Batopilas. Desde el análisis del discurso y utilizando la etnografía de la comunicación, Muñoz ofrece una descripción del papel de los sermones/consejos en la conformación del sistema político-económico-religioso de los habitantes de esa comunidad, con el cual rigen su sistema normativo y lo comunican a través de la oralidad. Sin duda, la etnografía de la comunicación está adquiriendo relevancia en las investigaciones de la lingüística antropológica en Chihuahua.

Otra investigación encaminada al análisis del discurso es la de Antillón (2021) en la que por medio del análisis crítico del discurso se observan las oraciones coordinadas que se utilizan en notas periodísticas escritas para conocer las interpretaciones sobre sucesos relacionados con el pueblo rálámuli y que repercuten en el imaginario colectivo de la población chihuahuense.

Por último, Morales (2022) analiza la percepción auditiva desde la lingüística cognitiva en la localidad de Banaláchi y propone una categorización de sonidos acorde con las características de donde emanan, así como las motivaciones y los contextos culturales en los que se emiten. Este estudio describe la existencia de la percepción pura y activa, y la metáfora como un recurso para trasladar verbos de percepción hacia verbos de cognición.

Con estas valiosas investigaciones, se puede decir que poco a poco los estudios lingüísticos en Chihuahua se han ido diversificando, pues las temáticas y las perspectivas son distintas y se abordan desde enfoques innovadores. Además, las herramientas que las y los egresados han adquirido han beneficiado directa e indirectamente a los pueblos originarios con los que han colaborado, ya que persiste una gran desinformación sobre la diversidad de idiomas, tanto originarios como los que hablan los pueblos migrantes/residentes. Estos estudios, entonces, se traducen como un gran avance en la divulgación científica y sobre todo en la concienciación acerca de las problemáticas que aquejan a dichos pueblos y en las que los derechos lingüísticos se ven atropellados. No obstante, los retos a los que las y los lingüistas se enfrentan no son fáciles.

## EL RETO DE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA EN CHIHUAHUA

Las y los lingüistas de Chihuahua en las próximas décadas se enfrentarán a distintos retos que no son fáciles de asumir. Para empezar, una de las cuatro lenguas originarias del estado se encuentra en grave riesgo de desaparición: el o'oba (pima) cuenta con cada vez menos hablantes fluidos y en su mayoría son adultos mayores. La dificultad se acentúa porque estos hablantes están dispersos y muchos de ellos no tienen un relevo generacional, además, se suma que el sistema educativo es monolingüe español, uno de los principales factores del desplazamiento lingüístico. Por ello es imperativo que surjan nuevos investigadores que diseñen, implementen y gestionen proyectos lingüísticos y culturales para rescatar y documentar este idioma, de lo contrario seremos la generación que verá morir una lengua más. Por otro lado, los idiomas ralámuli (tarahumara), ódami (tepehuano del norte) y warijó (guarijío), aunque no presentan indicios de riesgo, no están exentos de ello. Como ya se mencionó, el factor principal que aqueja a estos idiomas y sus hablantes se encuentra en el sistema educativo, pero otro factor preocupante es la delincuencia organizada, que deriva en desplazamiento forzado y crea obstáculos para que las y los investigadores puedan realizar trabajo de campo.

Por lo demás, el ralámuli es el idioma que presenta mayor vitalidad lingüística y mayor número de hablantes; si bien su patrón de asentamiento y su ocupación territorial es relativamente disperso, se puede decir que la continuidad en las prácticas religiosas, políticas y culturales ha hecho que sigan surgiendo generaciones de hablantes. No obstante, muchas familias sufren desplazamiento forzado, por lo que emigran a distintas ciudades del estado y el resultado es un contacto de lenguas en el que el español impera en todas las esferas de la vida diaria, lo que deriva en un desplazamiento lingüístico contundente.

Un dato bastante esperanzador es que algunos de los lingüistas que están formándose en Chihuahua pertenecen a los mismos pueblos originarios, como Flor Esther y José Isidro Morales, quienes son ralámuli; esto enriquece enormemente los estudios porque estos lingüistas tienen una perspectiva más amplia y profunda de sus idiomas maternos y con sus investigaciones arrojan luz sobre temas de cognición y morfosintaxis.

En las últimas décadas Chihuahua se ha convertido en un estado con gran diversidad lingüística, pues, además de los cuatro pueblos que históricamente habitan gran parte de la zona serrana, también han llegado migrantes de pueblos originarios de otros estados de la república, principalmente a Ciudad Juárez. La cifra de estos migrantes asciende a más de un millón sólo en esta frontera, no obstante, aunque en menor medida, también llegan a los municipios de Cuauhtémoc, Hidalgo del Parral, Delicias y a la capital, Chihuahua. Los pueblos originarios con mayor número de migrantes en el estado son chinanteco, mazahua, mazateco, mixteco, mixe, náhuatl y en menor medida tlapaneco, yaqui, kiche.

Con el paso del tiempo los pueblos migrantes han pasado a ser residentes, con generaciones que habitan la frontera pero que mantienen los lazos de origen al reproducir sus prácticas culturales y sus idiomas con diversas estrategias de resistencia. Esto abre

un amplio panorama para las y los investigadores, pues ya no se trata de abordar sólo los cuatro idiomas originarios y sus complejidades lingüísticas, sino que ahora es igual de importante atender a los pueblos residentes y sus idiomas, que buscan abrir espacios para habitar y resignificar su nuevo hogar. En otras palabras, se podría decir que Chihuahua es un estado plurilingüe que les exige a las y los lingüistas conocer, entender y describir lo que está sucediendo entre las comunidades de los pueblos originarios.

Hay que resaltar que las y los lingüistas (tanto los que se han formado como los que se encuentran aún en formación) están incidiendo en distintas áreas del servicio público. La mayoría colabora o ha colaborado en distintos órganos gubernamentales a nivel estatal en donde se ofrece atención a los pueblos originarios, tanto en la cuestión lingüística, como en la humanitaria.

De igual manera, existen lingüistas aportando su conocimiento en asociaciones civiles enfocadas en la defensa del territorio y del desplazamiento, además, hay quienes fungen como gestores culturales para desarrollar proyectos de documentación y revalorización de los idiomas originarios, siempre de la mano de las y los hablantes.

### **PROYECCIONES DE LA LINGÜÍSTICA ANTROPOLÓGICA EN CHIHUAHUA**

Las y los lingüistas que colaboran en instituciones gubernamentales contribuyen en la visibilización de la lingüística como una herramienta para el mejoramiento del servicio público. Son cada vez más los lingüistas en distintos ámbitos que dan a conocer la necesidad de considerar los servicios profesionales de expertos en diversidad lingüística, por ello, existen servidores públicos que consideran como directrices la lingüística y la antropología y encuentran en ellas una alternativa para diseñar y aplicar proyectos y líneas de acción encaminadas a los pueblos originarios. Se espera que en los próximos años existan más lingüistas fungiendo como servidores públicos capaces de concienciar sobre las necesidades de este sector de la población.

Por otro lado, quienes ya colaboramos en instituciones gubernamentales vamos a contribuir en programas que abonen a la revitalización y reproducción de las lenguas de Chihuahua. Desde la Secretaría de Cultura estamos llevando a cabo acciones para fomentar la lectoescritura como una herramienta que complementa la oralidad en los idiomas del estado. Estos programas vienen acompañados de proyectos sobre normas de escritura, producción y distribución de literatura en todo Chihuahua, los cuales hacemos llegar a las escuelas de la zona serrana para el uso y aplicación en aulas de clase, así como centros recreativos, bibliotecas y centros culturales.

Asimismo, buscamos en todo momento la armonía entre las acciones realizadas como institución y los derechos humanos, culturales y lingüísticos; por ello, las y los hablantes son agentes activos de estos proyectos y participan activamente en talleres de transmisión de saberes tradicionales en los que se asegura la permanencia de la herencia cultural de los pueblos originarios y en los que el idioma cumple un papel fundamental para lograrlo. No se puede dejar de mencionar las capacitaciones, festivales y conmemoraciones en los que se sensibiliza a la población chihuahuense sobre la diversidad existente,

se promueve la erradicación del racismo y discriminación y se incentiva la lectoescritura por medio de premios y convocatorias en donde participan niñas, niños, adolescentes y adultos con propuestas que van desde lo oral hasta lo escrito.

Cabe resaltar que quienes colaboramos en estas instituciones haremos lo posible por influir en los distintos niveles de gobierno y gestionar los recursos necesarios para que los derechos lingüísticos de los pueblos originarios sean la directriz en el diseño de políticas lingüísticas en favor de los idiomas originarios. Del mismo modo, quienes aplican en programas de gestión y promoción cultural contribuirán en la documentación lingüística, creando repositorios y bases de datos para quienes deseen investigar desde distintas áreas del conocimiento. Por otro lado, aquellos colegas que se inclinan hacia la promoción cultural buscarán crear junto a las comunidades proyectos que las beneficien directamente en la reproducción de su idioma y en el relevo generacional de hablantes. Es importante mencionar que algunos lingüistas en formación extenderán el estudio de las lenguas a otros estados del noroeste en idiomas como el yoreme en Sonora o el kumiai en Baja California. En la medida en la que la lingüística avance, las y los investigadores formarán una red de apoyo en la que desde distintas áreas y desde distintos enfoques se construya un equipo de lingüística del norte y para el norte de México.

## REFLEXIONES FINALES

Como hemos visto en este breve recorrido, la lingüística antropológica es relativamente nueva en Chihuahua, pero no ha sido un impedimento para que surjan lingüistas comprometidos con su vocación y con las y los hablantes de los idiomas originarios. Hemos visto que la lingüística ligada a la antropología enriquece el estudio de las lenguas, pues detrás están sus hablantes y entenderlos es aún más enriquecedor y provechoso. La formación de lingüistas en Chihuahua ha traído como beneficio un abanico que se diversifica con el tiempo y que abona tanto a la construcción del conocimiento lingüístico como a las dinámicas entre las comunidades de hablantes. Hemos visto también que los retos a los que nos enfrentamos en Chihuahua no son fáciles pues el desplazamiento lingüístico, la educación monolingüe y el crimen organizado dificultan la investigación; no obstante, siempre existen formas de contribuir a la revitalización de los idiomas originarios. El futuro para la lingüística antropológica en Chihuahua promete mucho y se puede decir que en las próximas décadas se posicionará en distintos ámbitos, no sólo para beneficio de la ciencia como tal sino para las y los hablantes, pues no hay lingüística en Chihuahua sin los pueblos originarios.

## BIBLIOGRAFÍA

ANCHONDO DOMÍNGUEZ, Wendy Azucena. 2019. *Esfuerzos en la revitalización lingüística del pima bajo u oob no'ok en Ciudad Madera, Chihuahua*. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

- ANTILLÓN RODRÍGUEZ, Elisa Viviana. 2021. *Análisis de oraciones coordinadas en noticias referentes a la población rarámuri en la prensa escrita: caso el heraldo*. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- BETANCOURT SABATINI, Nuvia de los Ángeles. 2020. *Descripción sociolingüística del rarámuri ra'ichari en la escuela comunitaria Benésica Anagupi de Kwechi, municipio de Guachóchi, Chihuahua: un estudio de caso*. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- BOAS, Franz. 1911. *Handbook of American Indian Languages*. Part. I. Cambridge University Press.
- Instituto Nacional De Estadística y Geografía (INEGI). 2020. (Consultado el 28 de septiembre del 2024).
- LUNA, Elizabeth, Alejandra VIGUERAS ÁVILA y Gloria Estela BAEZ PINAL. 2005. *Diccionario Básico de Lingüística*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- MORALES MORENO, Flor Esther. 2022. *El sentido del oído entre los ralámuli. Un estudio desde la lingüística cognitiva*. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- MUÑOZ AMAYA, Carmen Herminia. 2020. "Rai'chali uchéliame" Etnografía de la comunicación del nawésali en la localidad ralámuli de Munérachi, Chihuahua. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- SALVADOR REYES, Sara Lucía. 2018. *Una aproximación lexicológica al vocabulario de los sentimientos en el ralámuli de Narárachi, Chihuahua*. Tesis de licenciatura. México: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.